

DON NIVARDO PAZ ARZE (1916 - 2002)

ENCUENTRO Y EVOCACIONES

Gastón Cornejo Bascope
Médico, fue Senador nacional.



acontecimientos constructivos y galante sobre eventos literarios, se tornaba descarnada cuando debía atacar la maldad, la mendacidad o la corrupción, los anti-valores habituales anidados desde siempre entre los políticos de derecha, cuando dirigía su vitriolo contra los explotadores de las clases oprimidas, los sempiternos defensores de la propiedad privada de los medios de producción pues él era ante todo un cooperativista.

Cruel con los sepulcros blanqueados de apariencia maquillada, los beatos regionales; feroz con los acomodados en el poder, inflexible con los tiranos totalitaristas y los civiles o uniformados del terrorismo de Estado. En la notable polémica con Sergio Almaraz, su prosa en el ensayo se reveló grandiosa, plena en sabiduría y realmente galana en su mejor expresión.

UNA ENTREVISTA, UNA VIDA

Le despedí en la funeraria rumbo al Camposanto, el domingo 19 de mayo del año 2002, año del terrorismo mundial. Concluyó su valiosa existencia luego de largos decenios de existencia; y en el discurso del adiós derramé lágrimas de fuego en silencio, en las interioridades del alma. Cuántos pensamientos faltaron en la improvisada oratoria fúnebre, cuántos bellos pensamientos debieron madurar al recordar y configurar su excelsa figura.

Me parece que le conocí de siempre, muy niño de oídas en el seno familiar cuando las hermanas mayores comentaban su simpatía y su donaire varonil, cuando los padres se condolían de sus repetidos exilios porque era proverbial su entereza y su compromiso con la causa de los humildes. Abanderado de la izquierda genuina, fue un valiente y, sobre todo, rebelde por la causa sublime.

Periodista de gran vuelo, respetado por todos, pues su pluma era generosa cuando escribía sobre

Llegué a sus orillas de avanzados años, le provoqué ex profeso en la intimidad de su hogar para que me relate sus confesiones íntimas porque, además, conocía de su respetuosa amistad con el Dr. Alberto Cornejo Soliz, mi entrañable familiar; sabía de su posición ideológica compartida con él, su camarada con quien organizó en la postguerra del Chaco las primeras sesiones políticas preparatorias del futuro Partido de la Izquierda Revolucionaria, el PIR, al amparo de grandes sueños humanistas transformadores de justicia y cambio acompañados de selectos espíritus como José Antonio Arze, Arturo Urquidí Morales y Ricardo Anaya. Muy joven, Nivardo se adhirió a esa lucha, la misma que le costó enormes sacrificios y repetidos confinamientos, sin jamás claudicar a sus principios ante la inquina y la mediocridad de los gamonales y fascistas, enemigos de la justicia social y de la patria.

Acompañado del querido hijo Alberto Cornejo Ferrufino, recién titulado de abogado, le visité en su

hogar humilde. Nos recibió con gran afabilidad en compañía de su nieta y su esposa, doña Olga Céspedes, una gran dama, sobrina legítima del mayor poeta cochabambino "Man Céspedes", el bardo panteísta.

Sencillamente ataviado, con su bondadoso rostro y la sonrisa genuina, nos envolvió, desde el inicio, su atmósfera de simpatía, que fue creciendo notoriamente. Mesurado en sus palabras brindó generoso su sabiduría y su delicado humor. Su cálida voz, quebrada, en ese sonido gutural valluno que refuerza las consonantes, acentuándolas vivamente; la entonación melodiosa se tornó confidente, por momentos enunciativa y pletórica en los asertos; se llenaba de inflexiones de ternura en las evocaciones o de franco enojo cuando narraba episodios de vergüenza nacional.

Y así comenzó el acercamiento a esa personalidad magnífica, con el relato de su historia personal. Para comenzar, me dirigí a la nieta acompañante, asegurándole que su abuelo Nivardo constituía para los bolivianos la mayor figura de honradez política, el mayor orgullo de la amistad. Él respondió con otra nobleza hablando del padre espiritual, el alma grande de Alberto Cornejo Soliz:

Alberto Cornejo Soliz

"Cuando ingresé al Chaco por segunda vez y me accidenté, Alberto escribió a mi padre avisándole cómo me encontraba. Él fue Decano, Rector y abogado que no cobraba. Fue un gran docente que formaba abogados de bien como el Dr. José H. Gordillo, el Dr. Manuel Piérola, Dr. Augusto Toranzos y tantos otros. Fue discípulo de mi padre en la facultad de Derecho, con otros grandes de su época como José Siles Canelas, Julio López, Ricardo Anaya y José Torrico Sierra."

"Visitaba frecuentemente a Alberto en su dormitorio-biblioteca donde llamaba la atención la cantidad y calidad de documentos y libros atesorados. El Dr. Cornejo escribía en un periódico que fundé, denominado "Izquierda", del cual no debe quedar ni un ejemplar en los archivos porque al cuarto número ya estuve preso como director de la oposición", sonríe, agregando una pequeña inflexión de ironía."

Guerra del Chaco. Accidentes. "Crónica de su muerte"

"Asistí a la Guerra del Chaco a los 16 años, adolescente, pensando en una aventura y en defender a la patria. Allá sufrí accidentes y extravíos. Me invitaron unos llajtamas a viajar en el avión que trasladaba materiales bélicos desde Muñoz, se precipitó al Pilcomayo. Murieron dos, sobreviví con otro soldado de apellido Monroy que después tocaba en la Estudiantina Municipal junto a un compañero de escuela, Arturo Soliz Bascopé. Ambos recibieron heridas de proyectil que nadie se atrevió a extraer, salvo el Dr. Daniel Bilbao Rioja a quien no pudieron consultar. Cuando años después me encontraba con ellos el saludo natural intercambiado era ¡Hola, Resucitado!, referido a mis múltiples accidentes y a sus heridas de guerra".

"Una matrona gentil, doña Fidelia Corral de Sánchez, visitaba las trincheras durante el período de mi extravío. Ella aseguró mi deceso, publicando un artículo en El Imparcial donde se relata mi muerte ese año de 1935. Naturalmente estaba vivo pero extraviado y herido. Soy el único ser que ha leído la crónica de su muerte".

Al término de la guerra, el camión que salía de Aiquile a Vila Vila se volcó, murieron 12, quedé con fracturas costales múltiples. Así, tuve muchos accidentes".

Partido de la Izquierda Revolucionaria. José Cuadros Quiroga. David Paz Méndez

"Cuando ingresé al Chaco a pesar de ser tan joven ya tenía conceptos políticos propios, juicios que incorporé escuchando a Ricardo Anaya (secretario de mi padre cuando era juez), a Alberto Cornejo y a Carlos Montenegro. A la conclusión de la campaña, todos retornamos con ideas izquierdistas y fundamos la primera organización del PIR en el domicilio de Alberto, en la calle Colombia número 61 entre España y Baptista, su casa paterna."

De ahí se proyectó el PIR hacia el congreso nacional hasta que se volatilizó después del 52, muchos se volvieron movimientistas y otros formaron el partido comunista. Entre los primeros, imposible no mencionar a José Cuadros Quiroga, solitario

y exótico. Aunque se comentaba que su hermano René (el mejor tesista de Derecho, según José Macedonio Urquidí) dirigía sus escritos políticos, Pepe era un gran periodista, redactor de pluma ágil y además honesto. Hijos del Dr. Melchor Cuadros, colega de mi padre en la Corte de Distrito, época de Ismael Vásquez, junto a Alfredo Michel, Soruco Ipiña y Gandarillas.”

Continuó evocando a su padre:

“Mi padre se llamó David Paz Méndez, también fue abogado y Juez durante 32 años y llegó hasta la Corte Suprema”, afirmó, mostrando una fotografía antigua donde se expone la figura paterna con sombrero pajizo. Ante nuestra admiración relata que también él usó algún tiempo esa elegancia.

“Cuando el gobierno del Gral. Carlos Quintanilla se designó ministro a mi padre, y por respuesta él le envió un telegrama que decía: Declino el honor del cargo porque Ud. representa un gobierno de facto. El Dr. Michel tuvo que sumarse a esto. Por su valor indeclinable se le concedió una medalla de oro en el Centenario de Bolivia como el magistrado más probo. Eran otros tiempos cuando los magistrados se estimaban y respetaban. En esa generación, hasta la nuestra –aseguró– se conservaban principios éticos acendrados con rasgos de idealismo: ahora todo es burocracia y carencia de ética; la prueba es que todos murieron pobres y continuamos pobres hasta el presente”.

Exilio político. Relación familiar con Banzer. Entronque familiar Prada

De su azarosa vida de exilio relató conmovido:

“Fui exiliado 4 veces, conocí varios países gracias al destierro, Argentina, Chile, Brasil, Perú. Extrañado de mi tierra largos años. Debía presentarme a diario a la policía, sufrí en mi propia dignidad la soledad del hombre sin patria. Era insoportable. En el último vejamen, cuando Banzer, me fracturaron la columna vertebral y sufrí siete años de destierro, deambulé por los países vecinos, no me dejaron ingresar a la patria ni entonces pese a que mi esposa, doña Clorinda Prada, era prima hermana de la esposa de Bánzer, Yolanda Prada (hijas de dos hermanos)”. “De Chile salí

momentos previos al golpe de Pinochet hacia el Perú. Me retuvieron un año más y vine a enterrar a mi esposa Clorinda. Por todo eso rompí con su familia”.

“Ella fundó un Liceo en honor a su padre, Francisco G. Prada, primer Rector de la Autonomía de la UMSS. Descendía de quien fue el último Gobernador de Cochabamba, don Joseph Gonzales de Prada, después del fallecimiento de Francisco de Viedma. Fue bisabuelo de mi suegro”.

Recordó con énfasis a otro personaje descendiente del gobernador, el importante escritor, orador y poeta peruano, de rama familiar altoperuana cochabambina, don Manuel Gonzales Prada, de la talla poética y la oratoria de Franz Tamayo Solares pero en el Perú. A propósito, hablamos de las importantes genealogías cochabambinas y sus descendientes: los Prada, los Galindo, los Gumucio, los Blanco. Según el historiador René Galindo Benavides, todos están emparentados por algún entronque a principios de la historia regional con Garci Ruiz de Orellana, el pionero del valle. De las amistades, recordó con cariño especial a Blanca Elena Carmoña, la eximia pianista, a Rafael Gumucio, noble caballero. De mi parte, aporté la evocación en el ancestro familiar de Monseñor Rafael de la Vara de la Madrid, primer obispo de Arani, quien ofició a principios del 1800 el enlace matrimonial del Gobernador Gonzales de Prada en una capilla de Cochabamba. También hablamos del terrible Lombera, cuñado del gobernador Prada.

Exilio en Chile. Argentina. José Antonio Arze. Jorge Suárez

Retornando al tema de los destierros, al exilio en Chile, mencionó a Mario Aguilar Zenteno, a Dick Oblitas Velarde, a los hermanos Germán, Lui y Víctor Céspedes Barbery, a Alfredo Olmedo y al Gral. Alfredo Ovando, primo del presidente Ovando Candia.

De su estancia en Santiago trajo a la memoria al “León de Tarapacá”, el famoso político Alessandri. Recordó varias anécdotas:

“En fogosa oratoria expresaba: El odio nada engendra, sólo el amor es fecundo. Justamente cuando estudiantes bolivianos en acto violento protagonizaron un hecho público en el que intervinieron los Carabineros,

cazaron en la redada a 80. Se publicó una fotografía de los estudiantes en lucha en la revista TOPACE, el artículo titulado: El odio nada engendra... sólo el amor es fecundo".

En un giro de evocaciones habló de José Antonio Arze, exiliado en Chile y domiciliado en Vergara 343, pensión estudiantil donde vivían el Ing. Gustavo Enrich y Héctor Anaya, también exiliados. Casualmente también yo llegué a esta pensión al iniciar mis estudios universitarios de medicina en la década del 50 al 60.

Nivardo enriqueció sus memorias comentando:

"José Antonio Arze trabajó en Santiago como periodista, profesor, traductor (hablaba francés, alemán y ruso), profesor de álgebra, además catedrático. Dictó una conferencia en el Aula Magna de la Universidad de Chile sobre sociología, y aunque se le previno que la derecha chilena era fascista y hostil, inició su disertación reconociendo la orientación general, solicitando no ser interrumpido hasta la conclusión afirmando ser marxista. Al término, elaboró catorce interrogantes propios que él mismo respondió puntualmente ante el respetuoso silencio de un auditorio hipnotizado. Logró el aplauso general y la aprobación definitiva. Gracias a él llegaron a Cochabamba sabios científicos como el Dr. Jorge F. Nicolai y el Profesor Alejandro Lipschutz, invitados por el Rector Arturo Urquidí Morales y el Vicerrector Alberto Cornejo Solíz".

"Nicolai disertó sobre La Cultura y la Misión de las Universidades y el Desarrollo del Trabajo Humano; Lipschutz sobre Indoamericanismo y Raza India. Famosos ambos, eran médicos, científicos y sociólogos".

Aseguró que "Chile es el pueblo más culto de América. Eso lo comprobamos con el poeta Jorge Suárez, una oportunidad en que debatíamos temas políticos marxistas en algún salón de diálogo cuando intervino una empleada, quien tenía conocimientos de la dialéctica materialista y terció en el debate". "A propósito de exilios, en el septenio de la barbarie banzerista viví en el domicilio de Jorge Suárez y Martha Urquidí, en Chile, cuando exiliado llegué buscando refugio muy enfermo con una hemorragia digestiva por úlcera duodenal. Me curaron con el cariño de su hogar y su verdadera amistad".

Escritos. Bibliotecas

Me confesó que tiene una enorme producción literaria, pero se encuentra dispersa, abundante gracias a su trabajo periodístico. Aseguró que tiene un baúl donde están guardadas las publicaciones y que trabajó en un catálogo de la biblioteca universitaria en su especialidad de archivística. (Después de su deceso, la familia de don Nivardo Paz me hizo entrega de todas las copias de su publicación periodística, las cuales están guardadas celosamente en mi escritorio para que cualquier



día una sociedad histórica o institución cultural las publique *ad integrum*).

A ese propósito, comenté sobre el destino trágico de las bibliotecas privadas y de la sustracción que constatamos en la biblioteca central de San Simón. Me informó que:

“quien quería comprar la biblioteca del Gral. Carlos Blanco Galindo era el vice Rector de San Simón, don Alberto Cornejo, pero ante la imposibilidad económica la universidad desistió. Esa biblioteca debía quedar ahí, era tan importante en folletería, con libros únicos en historia, geografía y temas nacionales; me consta que había obras completas de Gabriel René Moreno, textos históricos exclusivos y registros periodísticos de alto nivel. Qué cosas no tenía el General, era un militar estudioso y muy inteligente”, aseveró.

Colegio de Abogados. Lectura

“Existe un documento privado de muy elevada ética, un Compromiso de Honor en 1928, rubricado por los estudiantes de Derecho, desde 1923 a 1927, se comprometían a ejercer la abogacía a no patrocinar causas inmorales: Alberto Cornejo Soliz, Manuel Frontaura Argandoña, Carlos Walter Urquidi, Emilio Gonzáles, Aquilino Valverde, Carlos Zapata y Tomás Salgueiro, para el manejo ético de su profesión al término de sus estudios. “Fue el cimiento moral del Colegio de Abogados organizado años después”.

Agregué que había encontrado el documento en el archivo familiar, el mismo que regalé el original al Colegio de Abogados de Cochabamba y una copia al Dr. José H Gordillo; otra copia está en el Salón del Escritor de la Casona Santibáñez donde se lo observa entre los textos de A.C.S. Se trata de una reliquia.

Sobre los medios televisivos sentenció:

“Si el diez por ciento de la juventud universitaria leyera textos culturales tendríamos otro mundo, hay una deformación intelectual terrible. La televisión liquida los sueños y la fantasía. Marx decía que su mayor placer era volver a leer libros antiguos. A propósito, las cartas y su amistad con Engels fue un acontecimiento humano maravilloso, cada carta era un documento”.

Polémica Arze - Kempf. Otras Polémicas. El Parlamento.

Comentó sobre la Polémica de José Antonio Arze con Manfredo Kempf Mercado, a propósito del Marxismo y de la Clasificación dialéctica- marxista de las Ciencias.

“Nunca más se dio otra polémica de tal elevación. Está íntegramente publicada en la Gaceta Jurídica de San Simón, en el periódico La Razón y en la Revista de Economía de la Universidad Técnica de Oruro. Arce naturalmente derrotó al improvisado catedrático”.

A propósito de marxismo, recordó las frecuentes postulaciones como candidatos por el PIR a los doctores Ricardo Anaya y Alfredo Mendizábal:

“ambos terminaron en la derecha luego de ser candidatos por la izquierda. Las beatas al escuchar su proclamación se hacían la señal de la cruz para no condenarse, porque la Iglesia excomulgó a todo el que se inscribiera en un partido comunista”.

Otros debates que dejaron huella:

“Fue la del marxista Mario Rolón Anaya con Remo Di Nataly, demócrata cristiano, cada uno hizo después su trayectoria política diversa. La polémica fue radial e importante”.

“Mario Rolón Anaya se distinguía como el joven más inteligente de esa pléyade generacional”. “Su padre era de izquierda, tenía origen peruano identificado como Valdivia Rolón. Llegó del Perú y le colaboré como testigo porque tenía dificultades burocráticas y no podía arreglar sus papeles. En el anterior Parlamento, Mario Rolón era el único constitucionalista, a diferencia del Parlamento en el que yo estuve donde habían catorce catedráticos de Derecho Constitucional los años 46 - 48, último Parlamento, luego de la caída del Presidente Gualberto Villarroel! Cuando entré de diputado habían eminencias», continuó con acento eufórico:

“Nuestra gestión fue productiva. Éramos 39. Estaban Tomas Manuel Elio, Ricardo Anaya, José A. Arze,

Daniel Gamarra, Lazcano, Soruco. Eriberto Trigo Paz, eran puramente constitucionalistas. En el actual Parlamento (1995 - 2000) hay uno solo en las dos Cámaras, es el Dr. Benjamín Miguel Harb, que además pertenece a la Democracia Cristiana, aunque también hemos estado en el destierro con él".

Sobre el pretendido juicio de responsabilidades a los gobernantes Hugo Bánzer y compañía, expresó:

"Cuentan con la aplanadora, pelearon con Condepa, el Juicio está destinado al fracaso".

Sergio Almaraz

"Con el gran Sergio Almaraz tuve oportunidad de entablar e iniciar en 1964 una polémica feroz sobre la actitud de la juventud boliviana respecto a la cultura del país. El político, sociólogo e indiscutible líder escribió un trabajo titulado Buscando la Profundidad de una Generación, creo que salió a la palestra a tiempo, rectificando líneas del pensamiento, pero desgraciadamente no tuve réplica por el temprano fallecimiento del extraordinario pensador de izquierda".

Mi entrevistado, ya ausente para siempre, me introdujo la incitación a investigar dicha polémica, ese intercambio cultural a un mes de su deceso; encontré la confrontación magistral de elevada cumbre intelectual en el libro de Edgar Oblitas Fernández "La Polémica en Bolivia". La lectura de su contenido revela cuán selectos y cultos eran los contendientes.

Unamuno. Daïreaux. José Arze. Luis Baudin. Atentado.

Nivardo Paz recordó a don Miguel de Unamuno como a un gran escritor y pensador español, asegurando que escribió sobre Cochabamba. Que don Werner Guttentag tiene un libro al respecto con la carta de un boliviano a Unamuno y su respuesta. Comentó de otros personajes inmersos en su amplia cultura como: Andrea Malreaux, y sobre todo a Max Daïreaux:

"Este último calificaba a Cochabamba ciudad de ciegos y arpistas, es el escritor del personaje de mi Tarata: Mariano Melgarejo. Escribió la estupenda novela gracias a las sugerencias de nuestro historiador Alcides Arguedas y de Mauricio Barres, ese otro gran europeo admirado por León Felipe. Le cautivó su vida y quedó plasmada en su excelente libro titulado Melgarejo, el Tirano romántico. Se afirmaba que quien tradujo originalmente el texto del francés fue José Antonio Arze y no Pilar de Gancedo, pues la edición argentina de Editorial Andina es posterior, 1966".

José Antonio Arze

"El notable sociólogo y político también tradujo en Chile una biografía de Engels; quien le ayudó fue una bienamada que está en el prólogo con un pseudónimo 'Macklein', sabemos que se llamaba Gloria Rodríguez con quien contrajo matrimonio en 1953".

"Refutó al autor de El Imperio Socialista de los Incas, el profesor de Historia de las Doctrinas Económicas de París, Luis Baudin (1939), que por entonces estaba en un campo de concentración; más tarde visitó Bolivia. Baudin y él terminaron como grandes amigos. Se conoce una fotografía de ambos en el Cusco. Sabemos que también tradujo al escritor Georges Rouma su texto de El Imperio de los Incas y su comunismo autocrático".

"El atentado criminal contra José A. Arze sucedió en La Paz y se identificó al autor, el cerebro fue la dirección de la RADEPA, un teniente o capitán de apellido Candia armó el fusil y entregó a un tal Mendoza y ese fue quien le pegó el tiro cuando estaba entrando a su casa. Le atendieron en una Clínica Valdivia, donde se le administraba cada ahora el nuevo antibiótico de la Penicilina, aunque se había utilizado ya antes en la fase terminal del Gral. Carlos Blanco Galindo. Murió con la bala adentro, muy joven, a los 50 años y en plena producción, siendo presidente del PIR y catedrático de varias universidades. Dejó de existir en agosto de 1955, una mañana fría, abandonado, pobre e indiferente a los honores públicos".

"Su obra intelectual es gigantesca, ocupa la primera mitad del siglo XX, condensada en su obras de Sociología Marxista".

Rememoranza y muerte de Man Céspedes

Del poeta, tío de su esposa, habla con viva emoción: *"Man Céspedes era autodidacta y vivió en el Locotal del Chapare, con sus amadas orquídeas. En la ciudad tenía su domicilio muy cerca al teatro Achá, era hermano del abuelo de mi señora. Escribí un artículo sobre su vida en Última Hora de La Paz. Me llamaba frecuentemente y fui su taquígrafo desde muy pequeño. Venían a su domicilio a visitarle amigos como Alberto Cornejo Soliz, Augusto Guzmán, Héctor Soria, Raúl Prada"*.

Le conté del hallazgo de una misiva enviada por el vate a A.C.S. desde su hacienda Patiño en Calacoto, La Paz, escrita con pulcritud y nobleza. Nivardo respondió: *"Man Céspedes fue un poeta excelso, yo lo llamo el Tagore Americano"*.

Continuó con viva emoción:

"Envié su libro: Sol y Horizontes, al padre Lira, eminencia intelectual del Perú que escribió un diccionario quechua, llegué a ser muy amigo del cura. Me contestó que era uno de los mejores que había leído. Entre sus papeles estaba una copia de la carta original escrita a Humberto Palza, agradeciéndole el comentario favorable que hizo de su libro. Yo comprendo, le dice, que la belleza está inserta en el alma del poeta, y es inflamable como una cabeza de fósforo en su inteligencia... Y hasta su propio sobrino, el Chueco Céspedes, lo criticaba favorablemente. Cada trozo de Sol y Horizontes es una poesía. Mi memoria es débil pero aprendí de memoria su libro y el vate, agradecido, me llamaba frecuentemente y me pedía que le recite algunos fragmentos".

"A mis 14 lancé un discurso en el entierro de don Manuel, fue un entierro original extraordinario. Se veló en la plaza principal con las luces apagadas, cientos de velas y una retreta fúnebre. Fue grandioso siendo ahijado de matrimonio el Alcalde Municipal don Carlos Montenegro. En vez de coronas fúnebres le lanzaban pétalos de flores en la calle Nataniel Aguirre. El arbolito que pusieron en su tumba y que se ha secado totalmente salió de mi casa, era un ceibo blanco. Ud. se acuerda de aquella poesía sublime: Madre Naturaleza, Vuélveme árbol; y hasta el presente, su tumba no tiene epitafio alguno".

Augusto Céspedes

La voz que se iniciara confidente concluyó luego en un rictus de amargura: *"La prosa poética de don Manuel Céspedes era agradable, plena en su contenido y mensaje, incomparable, altruista y*

bondadosa, totalmente contraria al veneno literario del sobrino, el "chueco" Céspedes, aquel de: Sangre de Mestizos y Metal del Diablo, que por esas dos obras guardará ubicación literaria en los anaqueles de Bolivia mientras se recuerde con evocación nostálgica las ideas y aprestos revolucionarios transformadores de la estructura nacional, la del 52, frustrados cuatro decenios después por los mismos, autores de la globalización capitalizadora".

Nivardo recuerda que don Manuel tenía dos hermanos: Pablo, el abuelo del Augusto Céspedes, y Melchor. Una de sus dos hermanas era esposa de Carlos Montenegro y la otra, estaba casada con Arze.

Al referirse al aura maligna atribuida al tío escritor movimientista Augusto Céspedes, expresó:

"No era malo, pero era un bandido, cáustico y odiador en sus trabajos literarios y en su propia vida. A propósito, recuerdo una anécdota personal referida a mi designación de diplomático conocida accidentalmente. Me encontré una ocasión en la calle con el Chueco y entablamos una breve discusión política, me solicitaba colaboración de la izquierda al gobierno de Víctor Paz. Finalmente sentenció y le dije que la única perspectiva para que los hombres de izquierda lo apoyemos estaría condicionada a fundirlo a Bánzer, así acordamos y le dimos el apoyo temporal".

Más tarde, reconoció este favor Víctor Paz cuando el hermano de Céspedes, Marcelo, que era presidente de la Corte Electoral, le visitó en palacio, el Presidente le preguntó: ¿Qué es de Nivardo? ¡Dígame que será diplomático!

Continuó con expresión más serena:

"Pero, yo no he visto la cara al Presidente; me sorprendió su decisión y la opción de mandarme a Europa. Visité al Canciller Araoz, quien me mostró un cuadro para elegir destino diplomático y que podía ser ministro consejero en París. Yo no sabía francés, apenas el castellano. Me previno que era necesario pedir el asentimiento del titular. Siendo el Chueco el embajador, guardaba la seguridad de su aceptación, pero el tío rechazó mi nombramiento en París, por esa maldad no fui a Europa. Fui a Córdoba, no de ministro Consejero sino de Cónsul, Allí estuve dos años y medio. Al Chueco le nombraron embajador de miedo aunque era el enemigo número uno de Víctor Paz, y en algún estudio

biográfico lo describe así: "Tiene rostro siniestro, mirada de ofidio, es su mandíbula es prognato... El Chueco no hizo nada bueno en París pero a Bolivia le hizo un gran daño".

Término de la entrevista

Pasaron las horas, a mí me pareció apenas minutos, tan grato fue el coloquio.

Mientras lograba estas provocaciones, medi la edad posible de don Nivardo, el desajuste entre sus años transcurridos, la envoltura material gastada y el tiempo juvenil de su alma inquieta, entonces por asociación vino a mi memoria la "Oda a la Edad", del poeta Pablo Neruda que lentamente se reinscribía en mi mente:

"Yo no creo en la edad. / Todos los viejos/ llevan / en los ojos / un niño,/ y los niños/ a veces / nos observan / como ancianos profundos. Al hombre, a la mujer / que consumaron / acciones, bondad, fuerza / cólera, amor, ternura, / a los que verdaderamente / vivos florecieron / y en su naturaleza maduraron / no acerquemos nosotros / la medida del tiempo / tal vez un manto mineral, un ave planetaria / una flor / otra cosa tal vez / pero no una medida"

Me di cuenta del absurdo de medir a los grandes espíritus con la cronología banal acostumbrada, en años turbios. Porque Nivardo Paz era un hombre sin tiempo. Un ángel caído para endulzar las cosas de la tierra, polvo de estrellas infinito, saturación de amistad y señorío, un Caballero de la Mancha, de todo tiempo.

Pasó raudo el tiempo a su lado, la atmósfera se perfumó de amistad, las frases inteligentes menudearon, llegaron las bromas y las risas. Una despedida apresurada no ocultó la gratitud de almas congeñadas. Nos ofrecimos regalos, documentos, cartas familiares de los nuestros, bien amados.

Epílogo de una existencia heroica

Un día le internaron en el Hospital Obrero No. 2 de la Caja Nacional de Salud, para operarle de

una dolencia que más tarde concluiría con su preciosa existencia. Le brindé todos los bienes posibles, recibiendo en respuesta su voz cálida, temblorosa de agradecimiento.

Vivió varios años más entre nosotros, mortales pasajeros. Y cuando preparaba el homenaje merecido, de pronto, el 18 de mayo, leí la nota fúnebre de patético mensaje. Había fallecido y se velaba en un salón humilde, sin misa ni responsos, como debe ser la de un proletario auténtico, la de un socialista convencido.

Su féretro de caoba perfumada fue cubierto con flores de nuestro valle. Del jardín familiar corté unos blancos jazmines perfumados para que saluden su vuelo a las estrellas.

Así concluyó su permanencia terrena y los días de su silencio transcurrieron olvidados; pensando en él, rescato el alma de Nivardo en el poema de Neruda:

¡Oh Tierra. Espérame! "Vuélveme Oh sol / a mi destino agreste, / lluvia del viejo bosque / devuélveme al aroma y las espadas / que caigan del cielo, / la solitaria paz de pasto y piedra / la humedad de las márgenes del río / el olor del alerce / el viento vivo como un corazón / ¡Oh Tierra! / devuélveme tus dones puros / las torres del silencio que subieron / de la solemnidad de sus raíces: / quiero volver a ser lo que no he sido / aprender a volver desde tan hondo / que entre todas las cosas naturales / pueda vivir o no vivir: no importa. / ser una piedra más, la piedra oscura, / la piedra pura que se lleva el río".

Así es preciso recordar a don Nivardo Paz Arze, cantando poesías entre flores y tierra, entre cielo y estrellas. Porque allá en lo alto se encuentra su bello espíritu contemplando con mirada de águila el acontecer de su tierra, aquí, en el corazón de América. Es Prometeo controlando el destino de la Patria, el sino de nuestra sociedad desintegrada. Y cual Quijote preparándose a Caballero, presto a ser investido de armadura, plena su espiritualidad en otra onda etérea, saldrá por los caminos de los cielos a luchar en favor de la justicia, de un mañana socialista, en pos de la redención del ser humano, a su manera.

¡Honor a la memoria de este gran boliviano!